

GERMINAL

AÑO I.—NÚM. 51.

DIARIO REPUBLICANO

Suscripción

Cartagena, La Unión y Diputaciones: Un mes, UNA peseta.—Murcia y resto de España: Un año, QUINCE.—Trimestre, CINCO pesetas.

Número suelto 5 céntimos

25 Ejemplares 75 céntimos

Redacción y Administración: Calle de San Diego, núm. 50

CARTAGENA 24 ABRIL 1903.

Publicidad

General 20 céntimos línea.—Anuncios especiales, esquelas etc., precios convencionales.

Teléfono núm. 76.

Toda la correspondencia al Director- Gerente.

No se devuelven los originales.

El censo de riqueza

La situación económica de España va de mal en peor. Nuestros averiados financieros según la frase del economista francés, no aciertan con la fórmula de solucionar la crisis nacional en que nos vemos envueltos, por inepticias de administradores e inurias de administrados.

Cubrimos con *superavit* un presupuesto anual de mil millones de pesetas y a pesar de esta potencia contributiva atendemos menguadamente los servicios administrativos, empleando la mitad de los ingresos del presupuesto en los intereses de la deuda y otros menos improductivos.

Podíamos y debíamos suprimir la contribución de consumos, dar impulso a la agricultura, elevar la cultura popular y resultar empresas imposibles a causa de la desastrosa distribución del presupuesto.

Sin necesidad de aumentar la tributación ni lesionar intereses adquiridos, hay sin embargo un medio de que el estado pudiese adquirir un manantial inagotable de ingresos.

Nos referimos al censo general de riqueza.

El descubrimiento de la riqueza oculta proporcionaría algunos cientos de millones de aumento en la tributación.

Podiera de esta suerte suprimirse el honoroso arbitrio de consumos, aliviarse la carga de los contribuyentes, fomentar obras, caminos, canales, construir una escuadra y reorganizar la marina.

Hay que pensar seriamente en esta cuestión del censo de riqueza que tantos males puede remediar. La medida parece a primera vista revolucionaria y difícil, pero lleva de su parte a todas las energías sanas del país. Claro es que tiene en su contra la protesta de los privilegiados de hoy, pero por cada ocultador descubierto que proteste, habrá diez contribuyentes honrados que aplaudan.

Hay pues que suprimir radicalmente las leyes que hoy favorecen la ocultación de la riqueza y votar otras que protejan a los denunciadores.

La prensa puede desempeñar un importante papel, amparando las denuncias y ejerciendo una función fiscalizadora.

Urge que todos nos preocupemos de que el censo general de riqueza sea una realidad como en Inglaterra. Que los poseedores de ella se apresuren a declararla ante los funcionarios de la Hacienda y que esta imponga severísimas penas a los contraventores.

Si esta medida se acomete con vigor, España puede encontrar lenitivo consalador a la menguada situación económica presente.

Un gobierno que se dedique a perseverancia machacona a perseguir la riqueza oculta merecería bien de todos, hasta de los mismos contribuyentes capitalistas, que verían progresivamente disminuir gabelas e impuestos, pero no hay cuidado de que que son ellos, según la voz del pueblo confirmada por los hechos, los primeros interesados en que no se descubran sus históricas ocultaciones.

Solo un régimen nuevo sin compromisos ni tradiciones podría acometer con probabilidades de éxito, esta fiscalización de riqueza que tantos ingresos fecundos podría facilitar a las arcas del tesoro público.

POR EL MUNDO

NOTAS DEL EXTRANJERO

Gorki cantor

Se sabe que Gorki tuvo por compañero de infancia al célebre cantor T. Chaliapine. Cierta día presentaron ambos a un empresario solicitando entrada en su coro. Hecho

el ensayo, Gorki fué admitido, y su compañero, cuya voz cambiaba, fué rechazado.

Esta historia ha sido recientemente confirmada por el mismo Gorki. Además, los personajes de sus obras todos cantan con frecuencia, no habiendo uno sólo cuyo género y timbre de voz no esté minuciosamente detallado. En sus confidencias a un periodista, Gorki no pudo olvidar la pandería que él ha descrito en su perfecta narración *Vindicta y una*, que es una de sus obsesiones, de la que no podía librarse si no recurria al canto de horror de aquella vida, sobre todo cuando cantaba el bohemio Panchka, que, con los ojos cerrados y apoyado en la pala, causaba con su voz una pesadumbre tal, que había que mandarlo callar.

Hoy Gorki ya no tiene voz. He aquí como la perdió. Era guardia nocturno de una línea férrea. Cierta noche de rigoroso invierno en que guardaba un montón de sacos de harina, el viento arrancó, de repente, el encerado que cubría los sacos. Gorki subió al montón al objeto de volver a cubrirlos, pero lo hizo con tan mala fortuna, que el viento lo arrojó, envuelto en la tela, a la vía, donde quedó sin conocimiento. De esta caída sobrevinóle una llaga infecciosa a la garganta que le tuvo mucho tiempo privado del habla. Cuando la recobró, su voz de tenor habíase transformado en baja y rula.

La cuestión religiosa en Francia.

La lucha entre la Iglesia y el Estado entablada en la vecina República, a raíz de la campaña motivada por el proceso Dreyfus, continúa desarrollándose con aparente tranquilidad, y ha llegado hasta al parlamento, donde la fría y severa razón analiza e investiga serenamente, dando a cada cual lo suyo.

Un diputado ilustre de la nación veyona, M. Allari, se expresaba en el parlamento en los siguientes términos: «La República no reconoce, no protege, no asalaria, no subvenciona ni admite ningún culto: por consiguiente, a partir de primero de Enero siguiente a la promulgación de la ley quedan suprimidos del presupuesto de cultos del Estado, departamentos y municipios, todo gasto directo ó indirectamente relacionado con tal presupuesto».

Este diputado era además partidario de que el producto de los bienes eclesiásticos fuese destinado a retiros para los obreros, por ser bienes pertenecientes al tesoro público. Así se expresan aquellos representantes reveladores del pueblo, es, indudablemente necesario llegar a su desecristianización completa. El cristianismo durante siglos ha oprimido las conciencias haciendo al hombre esclavo de e-tériles preocupaciones.

Y entendiéndolo así los republicanos franceses, han dado la batalla, no al clericalismo como por aquí decimos, sino al cristianismo en su verdadera esencia. Porque es indudable que el hombre religioso se halla en estado de subjetividad y por tanto cierra los ojos a las realidades objetivas: la leyenda religiosa les ha vivido aferrados a la superstición y a la barbarie.

Queréis tener el cutis fino? (Véase anuncio 4.ª plana.)

MINUTA

Es un absurdo concebir una voluntad determinada por motivos puramente intelectuales, porque lo que da verdaderamente el impulso al acto voluntario es siempre un sentimiento, una emoción. Emoción y acto voluntario constituyen juntos el proceso de la voluntad. Aún los actos intelectuales más abstractos están determinados por movimientos sentimentales. Los hombres consagrados durante toda su vida a trabajos puramente científicos e intelectuales, lejos de hallarse privados de sentimientos, como generalmente se cree, están animados por una gran idealidad y por verdaderas y nobilísimas emociones. Su habitual indiferencia de todo lo que no se refiere a su ideal es lo que hace comunmente creer que son insensibles.

Carece de todo fundamento la opinión expresada por algunos psicólogos de que la vida del sentimiento está destinada a empobrecerse. Depone contra tal error la observación de la inmensa y desinteresada labor que se realiza en nuestros días en todas las esferas de la actividad humana y principalmente en la ciencia y en el arte. ¿Sería posible tan nobilísimas audacias si el mundo actual, en vez de ser impulsado por un alta idealidad y por profundos sentimientos, fuese guiado exclusivamente por la inteligencia?

GUIDO VILLA.

Constantino Meunier

Los periódicos franceses dan la noticia de la muerte del insigne escultor belga Constantino Meunier.

La Francia artística lleva luto por la muerte de su escultor pues Francia fué la patria verdadera del gran Meunier; allí encontró su gloria el genio de la escultura moderna y allí tuvo la satisfacción de ser comprendido, querido y estimado en su justo valor.

Constantino Meunier arrastró una vida de privaciones y dolores morales extraordinaria, horrible. Sus primeros años fueron de una miseria aterradora y cuando ya todo le sonría tuvo la terrible desgracia de ver morir en sus brazos, en una misma semana, a dos hijos suyos, los únicos que le Naturaleza le confió.

Vivía pobre y retirado en Sorania, pasando con el triste sueldo que le proporcionaba una plaza de profesor de dibujo que desempeñaba en la Escuela de Bellas Artes; por eso cuando la celebridad llamó a sus puertas no produjo alegría alguna a aquel padre martirizado en sus afectos y cariños, a aquel creador envejecido y enfermo.

Creó cuadros admirables y estatuas cuya potencia trágica le asegurará la inmortalidad. Fué el ejemplo vivo de lo que podía ser un arte que heroifica al pueblo, que dignifica el esfuerzo de los humildes, el trabajo de los desgraciados.

Meunier, fué el primero que introdujo al obrero en las elevadas regiones del arte, elevándole al gran estilo, a la suprema expresión de las tragedias de la vida. En sus obras se ven mineros, haladores, herreros, etc., todos vibrantes, llenos de vida, de una belleza conmovedora a la que llegó tan solo por la fuerza de la verdad y de la sencillez.

Él y Rodin llenaban el mundo de la escultura; él fué el único escultor del mundo que rivalizó con el gran Rodin en potencia artística, en el manejo soberbio del bronce, en emoción dramática, en ciencia estatuaría.

Meunier era grave y pensativo. Su arte de misticismo demacrado, de severidad sintética, impresionaba profundamente. Surgía de la tierra misma. En los salones de París fueron una revelación sus mineros desnudos, de cuerpos flacos y musculosos.

En muy poco tiempo se hizo célebre. La escultura le avasalló por completo. Hasta se olvidó su pintura, que es admirable, sus pasteles, sus dibujos al carbón que retrataban con grandeza la desolación del país de las minas, los dramas de la vida subterránea, la siniestra belleza de los países negros, de las fábricas, de las fraguas. Los dibujos de Meunier, sobre todo, son obras dignas de compararse con los más expresivos dibujos de Millet por la intensa concentración de la psicología y la originalidad de la técnica.

La estatuaría europea, tan pobre ya de grandes personalidades, experimenta un golpe considerable, una pérdida enorme y puede considerarse la muerte de Constantino Meunier como un duelo para los artistas del mundo entero.

LA EXPOSICIÓN DE LIEJA

Sólo faltan tres días para la apertura pública, siete, para la inauguración oficial, y aún queda bastante por hacer. Pero es tal la actividad desplegada estos días pasados y la que sigue desplegándose día y noche, que puede asegurarse que, al revés de lo que suele ocurrir en las Exposiciones universales, todo se hallará terminado, ó poco menos, el día de la apertura pública.

Bélgica ocupa en esta Exposición 45.000 metros cuadrados, de los cuales 16.000, en la galería de máquinas, sin contar numerosos palacios y pabellones en los jardines; Francia, 20.000

metros cuadrados; Alemania, 7.500; Italia, 2.000; el Japón, 1.800; Rusia y Austria, 1.500 cada una; Inglaterra, 1.300; Suecia, Holanda y Suiza, 1.000 cada una; los Estados Unidos, 860; China, 850, Turquía, 400; España y Grecia, 300 cada una. Todo esto en los halls. Pero además poseen pabellones en los jardines las colonias británicas, las francesas, el Luxemburgo, Córcega, Noruega, Bolivia, Servia, Montenegro, Rumania, etc. Se trata, pues, de una Exposición verdaderamente universal.

Ni tu, lector, ni yo, no hemos visto en esa larga fila de nombres de naciones de todo el globo el nombre querido, el nombre familiar de España.

Estamos ausentes de Lieja; sólo a la exposición de Pinturas hemos enviado dos ó tres firmas con cédula personal en el arte; en lo demás, en las varias manifestaciones de la actividad fabril, manufacturera, industrial y artística; nada, ni siquiera poseemos un pabellón que allí dé fé de nuestra vida nacional.

Estamos ausentes de Lieja; y a medida que nos vamos separando de la colmena intelectual del mundo, arrojamos cables que nos van uniendo degradablemente con el Riff.

Hasta China, que ofrece ahora el caso curioso de haber sido la primera que instaló sus pabellones, ha realizado un hermoso acto de presencia cosmopolita. Todos los pueblos, menos el nuestro, han concurrido a los brillantísimos bastos del progreso y del trabajo.

¿A donde nos conducirá este estado de aislamiento y de abandono?

Colmos poéticos

¡Vaya si el cristianismo es inagotable fuente de bellezas!

¡Vaya si ha inspirado grandes obras a los artistas, especialmente a los poetas sonoros, aromáticos y aristocráticos!

Precisamente tengo a la vista una poesía del inmortal y oremítico Grilo, que me ha conmovido y me ha hecho llorar... de risa.

Yo no conocía a Grilo más que de oídas; pero suponía lo que podía dar de sí cuando tanto favor alcanza de la realeza y de la aristocracia y no me he equivocado ni en el canto de una peseta.

La poesía que acabo de leer se titula *La Oración del Huerto*; pero de un huerto que es jardín y de un jardín que es huerto; un *jardín potager*, vamos al decir, donde crecen vigorosas las berzas de Grilo y donde hay manantiales con cabelleras rubias y rizadas y rosas de nieve en un rosal que bordó la Primavera en los ratos de ocio de su infancia y que en algún apurillo las dejó empuñadas.

Véase la estrofa primavera y piramidal:

«Sonoros manantiales de aguas vivas que desatis la blonda cabellera en el santo jardín de las Olivas; (Tu si que te desatas y metes ambas patas) rosas de nieve en el rosal cautivas que bordó la naciente primavera.»

¿Cabe más poesía? ¿No es esto para que se le caiga la baba a los aristocráticos lectores de Grilo?

Y he aquí que la lira palaciega sigue cantando:

«afortunadas aves, músicas del vergel, arpas del viento...»

Músicas será el plural femenino de músico, supongo; aunque no alcanzo a suponer lo que serán arpas del viento. Solo tenía, a lo menos yo así lo he visto pintado, unos pellejos llenos de aire; pero ¿qué vá de pellejos á arpas? Sigámos:

«Fruitos que matizais con vuestras pomas de los fragantes talles, de esmeraldas»

La inspiración hace que el Sr. Grilo olvide que las pomas son los frutos de las manzanas y de las camuesas y que es mucho producir eso de verter

mieles y aromas «de los fragantes tallos de esmeralda».

Es verdad que en la poesía de Grilo, tratándose de *pomas* no podían menos de verter *aromas*. ¡Sabe Dios lo que D. Antonio Fernández les habría hecho vestir ni llegar á ser melocotones.

Con las dos últimas estrofas el jardín vuelve á ser muerto. Y con estas lindezas llegamos á la conclusión de la poesía entre sonoros manantiales que desatan la blonda cabellera, como *Grilo las trabas de su musa* y entre arroyos resgados sin pelo, y cespéd, resplandores y palomas que, sin recibo y sin interés, prestan coronas a los árboles, acaba en lágrimas de Cristo que riegan las flores del monte olivarano.

¡Cuidado si la pasión y muerte de Jesús ha inspirado majaderías!

Yo no se si la forma poética está llamada a desaparecer; pero si afirma que tales poetas y sus turiferarios debieran haber desaparecido; aunque fuera volados como el gran duque Sergio.

J. AMBROSIO PÉREZ.

Los Redentoristas

Desde que el idiotismo se apoderó de los desquiciados cerebros de Pedro Nolasco y Raimundo Peñafior, constituyéndose en fundadores de comunidades religiosas, los frailes han sido y continúan siendo la rémora del progreso y la mayor calamidad de los pueblos.

Con decir frailes está dicho todo. Quieren conciliar la razón y la fe y se hieren con sus mismos filos. Son la polliza que todo lo corroe, la sombra del manzanillo que mata. Por su egoísmo desmedido perdimos las Filipinas, por su ambición y fanatismo, la España antigua, la España poderosa que dó reducida á la nada.

Se llaman discípulos de una religión de amor y caridad y la adulteran hasta en sus más insignificantes detalles. Predican el amor al prójimo y á ellos se debe la execrable y maldita institución del tribunal de la Fé, bajo cuya venganza fueron inmolados millares de inocentes, sirviéndose en ocasiones de sus cuerpos como de fanales en voluptuosos jardines. Son una raza maldita, la antítesis del progreso humano, los enemigos de la Ciencia, de las Artes y de todo lo que tienda á contrarrestar sus liviandades.

No se explica como en Cartagena han podido sentar sus reales los *Hermanos redentoristas*, á quienes yo, sin injuriarles, calificaría de *hermanos de los asnos*. (1) No se concibe que el clero diocesano, su enemigo, tolerase el ultraje de que unos frailes venidos sabe Dios de donde, se posesionasen nada menos que de nuestra antiquísima é histórica Catedral, para sembrar más tarde la discordia entre el pueblo y proporcionarnos días de disgustos y desconsuelos.

¿Qué falta nos hacen los frailes? Ninguna. Si el Obispo de la diócesis consideraba beneficiosos sus servicios, pudo muy bien habernos librado de ellos, llevándoselos consigo á Murcia á disposición de las abadías que regentean los conventos.

Los redentoristas, con su grosera é ineficaz conducta, cerrando á la devoción de los fieles las puertas de un templo que no les pertenece, han abierto entre ellos y el pueblo una honda sima, preñada de venideras tempestades.

Inútil es que los *hermanitos* intenten disculpar el hecho, porque sabemos todos que el fraile es capaz de todo con tal de conseguir sus perversos deseos.

(1) Y digo sin injuriarles; porque saben positivamente que pertenecen á una orden análoga á los Trinitarios, cuya regla les permitía cuando salían de excursiones ir montados en burro, rance á caballo.

Los que constituyen el elemento sano de Cartagena, deben procurar porque tal semilla no arraigue aquí ni fructifique. En ello les vá la quietud de sus hogares, porque el fraile, cuando se vé impulsado por el materialismo, no distingue... Es un bruto.

Si el Sr. Obispo desea el bien de su rebaño, traslade á los redentoristas á otro lado, antes de que el pueblo soberano se tome la justicia por sí propio, ya que por un milagro los cartageneros no imitaron en la noche del Jueves Santo, la conducta de Fernando IV el Emplazado.

José Martínez Requena

CAMILO PÉREZ LURBE

MATERIAL PARA MINAS Y OBRAS PÚBLICAS

12, CASTELLINI, 12

Desde Almería

Los ediles monárquicos del Ayuntamiento de Almería han confirmado en la última sesión celebrada por la corporación municipal, la justicia que asistía á los republicanos y á todas las fuerzas vivas de esta ciudad para protestar como protestaron en el mitin del domingo último, contra el desbarajuste y la corrupción administrativa que se viene notando desde hace muchos años en la Casa del pueblo.

Un Alcalde que ha recorrido toda la gama política desde el partido republicano radicalísimo hasta el polaviejismo místico, convirtiéndose en funcionario del real orden, por capricho de un cacique descaído, y señores concejales elegidos por la misma voluntad que ha encumbrado al exrepublicano alcalde, dieron en la sesión del día 17 un espectáculo vergonzoso dejando correr desbordadas las pasiones que movieron las pecadoras lenguas á impulso de la cólera producida por la ambición no satisfecha. Frases gordas insultos que convidaban á la bofetada ó al salvazo, apóstrofes de plazuela ó de lavadero, de todo hubo con gran alegría de los que en estas armonías dinásticas prevenen el desastroso fin que amenaza á un régimen sostenido por el caciquismo y por el militarismo; pero sin arraigo en la conciencia popular, que es el verdadero regidor de los odios y de las simpatías.

A consecuencia de los escándalos que el caciquismo produce, el vecindario de Almería ha enviado una exposición al ministro, autorizada por millares de firmas de hombres pertenecientes á todas las clases sociales, exigiendo al gobierno que acabe con el bandolerismo político que arruina, corrompe y deshonra á esta provincia, feudo de unos cuantos Nonopidios vestidos de caballeros. No sabemos á la hora presente que medida adoptará el gobierno para resolver el conflicto que le ocasionan sus propios amigos y sostenedores los caciques sin vergüenzas que mangonean todos los asuntos de la cosa pública.

La crisis obrera reviste en la mayor parte de los pueblos de esta provincia caracteres alarmantes.

Si no fuese por la facilidad de la emigración á Orán, los pobres trabajadores se morirían de hambre, porque en las operaciones mineras sería imposible ocupar todos los brazos.

Ahora se habla de los proyectos de construcción de las vías de ferro-carriles secundarios de Almería á Berja, por Aguadulce y Dalías, y de Almería á Canjáyar; pero nada en concreto se sabe sobre el principio de tales obras.

En los campos de Roquetas, Felix, Dalías, Nijar y Tabernas se han perdido por completo las cosechas, y los infelices labradores no saben á que santo encomendarse y eso que han sacado en rogativa á pasear por los yermos, todos los que tienen en las iglesias.

Por lo visto, estos santos carecen de influencia con el encargado de los grifos celestes, y por eso los labradores van pensando ya en la eficacia de los ingenieros constructores de canales y pantanos, mucho más positivos que los latinajos de los curas y los piporrazos de los sacristanes. No es malo el sistema.

CORRESPONSAL.

Almería.

Germinál en Murcia

EL VIAJE

Una de las cosas características del atraso de España son sus líneas férreas El signo indicador de la cultura de todo pueblo son sus periódicos y sus ferrocarriles. En nuestro país, los ferrocarriles son escasos, sucios, incómodos y lentos; los periódicos son también lentos en orden a la evolución general de las ideas, escasos y pobres. A no ser por la natural alegría que despiertan en nosotros estas bellísimas fiestas de Murcia, como es posible que yo me hubiera lanzado al tren botijo no sin antes haberme despedido de mis deudos y hasta de mis deudas. Os digo que el viaje ha sido catastrófico, de esos que dejan un horror inventible a viajar por España y en tren botijo!

A las seis de la mañana salimos Pepe Calderón, Ramón Martínez, Escudero, el pequeño Robespierre, y servidorio, después de una noche consagrada a las musas negras del vino y de la juergueta botijil, llegando a Murcia maltruchos y admirados a cosa de las nueve y pico, un poco largo.

Durante el camino puedo asegurar que se derrochó toda la gracia y el buen humor que poseíamos, ya que de esto sólo podíamos hacer derroches.

Ya estamos en Murcia. Alegre mañana, soberbia entrada en la población; las calles animadísimas y estruendosas; las murciananas... bien, a Dios gracias.

Con los ojos mordidos por el sueño y el cuerpo fatigado por las molestias del viaje y la depresión de la noche, camino a través de Murcia, aturdido por el espectáculo deslumbrante de sus calles, por la concurrencia enorme que pasa y pasa como en visión de Kaleidoscopo, por el desfile magnífico de sus mugeres.

Ah, Murcia! Las reinas de tus fiestas de Abril y los jardines de tus reinas, son encantos que nadie más que tú puede brindar.

BATAJILLA DE FLORES

La subasta de las tribunas

Ayer mañana se ha celebrado en el salón de actos del Ayuntamiento la subasta para la adjudicación de las tribunas levantadas al objeto.

Las tribunas han quedado adjudicadas a los postores por las cantidades que a continuación se expresan:

La tribuna señalada con el número 1, a D. Francisco Ruano en 101 pesetas. La número 2 a D. José María Llanos en 101 pesetas. La número 3, a D. Eduardo Montesinos en 115.

Números 4 y 5 a D. Francisco Ruano en 99 y 196 pesetas respectivamente. Número 6, D. Francisco Asensio en 125 pesetas.

Número 7, D. Francisco Ruano, en 117; 8, D. Juan de Dios Pérez Lopez en 120; 9, D. Gerónimo Ruiz en 121; 10, don Antonio Clemáres en 140; 11, D. Sebastián Servet en 131; 12, D. Damián Sánchez en 135; 13, D. Francisco Narbona en 132; 14, regalo al Sr. Delegado de Hacienda; 15, D. José Asensio Illán 137; 16, don Sebastián Servet en 136; 17, D. Adolfo Nourry en 140; 18, D. Ginés Cánovas en 128; 19, D. José María Llanos en 125; 20, D. Diego Hernández en 124; 21, D. Luis Romero en 121; 22, 23, 24 y 25 en 118, 117, 117 y 121; 26, D. Carlos Lossada en 117; 27, D. Rogelio Manresa en 115; 28, D. Antonio Fontes en 105; 29, D. Severo Pérez en 100; 30, 31, 32, 33 y 34, D. Francisco Ruano en 99 pesetas cada una; 35, la Comisión en 50 pesetas; las 16 siguientes a D. Francisco Ruano a razón de 99 pesetas cada una; la número 52 a D. Angel Guirao en 100, y las siete restantes a D. Francisco Ruano en 99 pesetas.

ENTIERRO DE LA SARDINA

La carrera. Ya se ha ultimado la carrera que ha de recorrer este año el Entierro de la Sardina.

El punto de reunión en lugar de ser en la plaza de Santo Domingo, es la Glorieta, donde se organizará la Cabalgata.

La carrera es la siguiente: Santa María, siguiendo por la calle de Salecillo, Trapería, Santo Domingo, Rumbia, San Lorenzo, San Cristóbal, Platón, Santa Catalina, Lencería, San Pedro, Plaza Nueva, Sagasta, Santa Teresa, San Nicolás, San Pedro, Crédito Público, Frenoria, Santa María a la Glorieta.

ORGANIZACIÓN DEL ENTIERRO

Orden de marcha.

El orden con que se pondrá en marcha la gran cabalgata del Entierro de la Sardina, será el siguiente:

- 1. Guardia civil a caballo. 2. Banda provincial de la casa de Misericordia. 3. Estandarte de la Sardina. 4. Escolta de dragones a caballo. 5. Escuadra de gastadores.

- 6. Enanos, patos y gigantes. Europa, Asia y Africa. 7. Banda de música del Sr. Raya. 8. Carroza «El Torpedero», tripulada por los Sres. Lorente, Villar, Fernandez Delgado, Solís, Molina y otros amigos del centro. 9. Música de Benial. 10. Carroza del «Infierno», tripulada por los Sres. Martínez Zamora, Perez Lopez (D. Juan de Dios), Martínez (D. Pablo) y Palazón. 11. Gigantes, huertanos y música vestidos con el traje típico del país. 12. Carroza de «Apolo», tripulada por los Sres. Blaya (D. José y D. Juan), Sierra (autor y ejecutor del proyecto), Martí y Ruiz. 13. Escolta de peces a caballo. 14. Carroza de los «Chapinos». 15. Elefantes orientales con torres manchurianas. 16. Carroza de los «Chinos», tripulada por el Sr. Torres y otros amigos. 17. Música del Sr. Espada. 18. Cocodrilos a pié. 19. Carroza de «Baco», tripulada por los Sres. Pérez (D. Rafael y D. Damián), Campuzano y otros. 20. Escolta de guerreros. 21. Música de Puente Tocinos. 22. Gran carroza «El Vulcano», tripulada por los Sres. Palazón (D. José María), Abellán, Atienzar (D. Antonio y D. Félix), Pastor, y Martínez (don Eduardo). 23. Precioso estandarte de «La Correspondencia de España». 24. Escolta de peces-espadas. 25. Carroza de la sardina. 26. Música de Mirete.

LA VERBENA

Se han efectuado en la calle de la Trapería y en la plaza de Santo Domingo, a este efecto ha quedado instalada la magnífica iluminación eléctrica en el primer de los sitios indicados, cuyo fluido le da la compañía. Electromotora, que dicho sea en honor a la verdad, ha hecho una magnífica instalación.

La plaza de Santo Domingo ofrece un sorprendente golpe de vista. Se han colocado ininidad de farolillos, dando el movimiento!

LA CORRIDA

A renglón seguido va la reseña de la corrida de los Miuras hecha por el amigo P. P. Caireles.

Yo no puedo escribir más; el correo se echa encima y yo hecho la carta sintiendo no poder echarme a dormir.

A la hora en que escribo estas galopantes cuartillas el día ha volcado sobre Murcia todo su tesoro ardiente de color y de luz.

La Trapería es un hervidero de actividades, de voces, gritos: acordes de músicas, cantos del pueblo alegre... Por delante del bonito café de verano en que estoy escribiendo nerviosamente estas líneas impresionistas, ha pasado el amor hecho mujer murciana... ¡El más bello amor de la vida!

¡Viva Murcia...

LORCA

Firmada por nuestro querido correspondiente en Lorca, D. Raimundo Salinas hemos recibido una carta bastante extensa que no publicamos por exceso abrumador de original.

En ella nos da cuenta de la actitud adoptada por el pueblo lorquino en el asunto motivado por un suelto de nuestro querido colega madrileño *El País*.

Nosotros creemos con sinceridad que se debe defender las propias ideas y combatir las contrarias, siempre dentro de los límites de los respetos y de la seriedad debidos.

No hemos leído el telegrama del *País*, pero desde luego estamos seguros que nuestro querido colega no ha tratado de agraviar al pueblo de Lorca ni mucho menos a los buenos republicanos de esa ciudad.

Nosotros, como republicanos, estamos en constante conformidad con el espíritu retrógrado y absorbente que arroja a la farándula de las procesiones religiosas.

Consideramos como un deber republicano protestar contra lo vetusto de esas ceremonias de carácter público, aun respetando las íntimas creencias de cada cual.

Empero, cuando al censurar las costumbres de un pueblo, aun las dignas de censura, se violentan conceptos como los que nuestro correspondiente denuncia, conceptos que pueden ofender los sentimientos del pueblo mismo, estamos obligados, a lamentar que en esa forma se produzcan.

El *País* es amigo nuestro, y por seguir damos que el querido colega madrileño había publicado el trabajo de colaboración. Origen de la protesta de los lorquinos, sin sospechar siquiera que pudiera tener su publicación el alcance de un agravio hacia el pueblo de Lorca, que de seguro no habrá estado en su intención.

Y no es tampoco motivo, a nuestro entender, para ocasionar tan formidable marcha en todo un pueblo liberal como Lorca, el hecho de la simple publicación de un artículo contra unas fiestas religiosas, cuando todavía se cometen a diario en nuestro país tantas infamias sociales que solicitan y demandan constante y enérgica protesta.

Eso es nuestro parecer en un asunto que ha tomado acaso exageradas proporciones y esperamos que el liberal e ilustrado pueblo lorquino no hará culpable en todo caso al *País* de una intención que repetimos estamos seguros, no ha tenido nuestro querido colega.

Así creemos que habrán de juzgarlo nuestros queridos correligionarios, los republicanos de Lorca, a los que enviamos un cordial saludo desde las columnas de GERMINAL.

Nuestro viaje á Murcia

Con objeto de ver la corrida y estar unos momentos admirando la belleza de las Murcianicas, nos fuimos a la capital P. P. Caireles y yo.

Después de algunas horas de tren llegamos entre el bullicio alegre de los demás compañeros de viaje.

El gentío que había en la estación era inconcebible; parecía que nos esperaban. Nos metimos en la Trapería, nos sacudimos el polvo, tomamos café y allá nos fuimos a saludar a nuestro colega «La Región de Levante», quien nos recibió como corresponde dada la exquisita educación de sus redactores y director. Tras breve conversación en la que se cambiaron los saludos de rúbrica entre colegas nos marchamos a ver a nuestro querido compañero y amigo el gran Gil Parrado don Antonio Palomero, al cual tuvimos el gusto de saludar y de pedir un cuartillas para el periódico y que publicaremos. Después de estas visitas que nos eran gratas y obligadas dada nuestra misión nos fuimos a comer y de allí a la plaza hacia la que se dirigían muchísimas personas atraídas tal vez por el cartel.

La entrada, media plaza, pero en conjunto de mujeres de radiante hermosura, y de teatro sorprendente ¡cuanta mantilla blanca! ¡que de clavetes! Llega la hora consignada y aparece en el palco presidencial seis lozanas y bellas señoritas muestra de lo que Murcia encierra, se sientan entre los aplausos de la muchedumbre y yo suelto la pluma cediendo el papel y el lápiz al valiente y avezado P. P. Caireles.

SULI.

DE LA UNION

Una de cal...

El número de desaciertos que los políticos aquí dominantes han cometido en estos últimos meses, los ha creado una situación tan desairada y la antipatía popular se ha hecho tan ostensible, que han tenido que recurrir a un golpe de efecto para dejar a salvo los prestigios de nuestra primera autoridad, si bien de una manera tan burda que dificultamos mucho consignar su objeto.

De un modo misterioso, como si se tratara de un secreto de estado, de boca en boca y de oído en oído, han hecho circular el rumor de que el establecimiento de la segunda tarifa ha molestado tanto a D. Jacinto que se encuentra inclinado a presentar su dimisión.

Semejante rumor no es admisible por lo absurdo, pues no es un secreto para nadie que ese nuevo gravamen ha sido el anhelo constante de nuestra primera autoridad desde hace seis o siete años y que si ahora logró ese su sueño dorado fue porque lo disfrazó suprimiendo algunas especies de las comprendidas en aquella tarifa.

Cierto que ese expediente está firmado por un teniente alcalde, táctica que siempre sigue D. Jacinto cuando se trata de un asunto impopular; pero esto no lo exime de responsabilidad ante la opinión pública, pues todos sabemos que en el Ayuntamiento solo se hace lo que él dispone.

No, no es ese el camino de buscar el desquite del desacierto cometido implantando un gravamen en los difíciles momentos actuales; no es así como puede encontrar la revancha al crédito que le causó el insensato atropello que se llevó a cabo en el Casino Minero.

Circunstancias que ni hechas da encargo se le han presentado para quedar bien ante los ojos de este vecindario. Precisamente, la cuestión batallona hoy es la de las subsistencias, la carestía de los artículos de primera necesidad, y si el señor Alcalde, imitando a los de Cartagena y Murcia, hubiese gestionado de los abastecedores una rebaja, era posible que estos vecinos hubieran olvidado una buena parte de los males causados con aquellos desaciertos.

Pero no lo ha hecho, indudablemente por temor a enagenarse por completo el elemento comercial, sometido en apariencias por miedo a las represalias contributivas.

De manera que como decíamos al principio, ese misterioso rumor que se ha dejado volar sigilosamente, como secreto de Estado, deja ver su burda trama y no creemos que haya inocentes que traguen el anzuelo por anchas que tengan las tragaderas, máxime cuando se ha hecho correr la versión de que la aprobación de la segunda tarifa ha costado al pueblo nueve mil pesetas, invertidas en el viaje que con ese objeto se hizo a Madrid.

Por otra parte, no hay que perder de vista que nuestro Alcalde nos quiere mucho (Dios se lo pague) y no nos dará el disgusto de presentar la dimisión en estas críticas circunstancias.

¿A que no la presenta?

Teatro.—Ayer debutó en el teatro Principal la compañía dramática Sala-Tallaví, con la hermosa comedia «El Adversario».

La obra, que es una joya de arte literario, de esas que ponen a prueba la validez de una compañía, fué puesta en escena con verdadero amor y vestido con irreplicable gusto, con derroche.

La Sra. Sala estuvo en toda la obra hecha una actriz de cuerpo entero, bordando su papel y respondiendo a la justa fama que se ha conquistado logrando alcanzar un puesto de los primeros.

Todo cuanto se diga del Sr. Tallaví, resultaría pálido y frío ante la realidad. Estamos seguros de que el autor de «El Adversario» no soñó un *Mauricio* tan perfecto como el que anoche nos hizo ver el Sr. Tallaví. Las esquisitices de su escuela, nueva en nuestro teatro, dejan ver al actor de ingenio y de talento que camina a pasos agigantados hacia las regiones de las glorias españolas, donde tantos son los llamados y tan pocos los escogidos.

Teniendo en cuenta las condiciones excepcionales de esas dos figuras y de lo bien secundadas que son por el resto del personal que dirigen, podemos afirmar que en La Unión no hemos visto nunca nada mejor y es muy difícil que lo volvamos a ver.

La concurrencia, que fué menos que mediana, se interesó por la obra, desde las primeras escenas, llegando momentos en que sostenía hasta la respiración por evitar todo ruido y aplaudiendo con entusiasmo al final del acto, haciendo que saliesen los actores repetidas veces. Quedó altamente complacida.

En «Los hijos artificiales» representada ayer tarde, y en «Mariana» anoche, consiguieron otros dos ruidosos triunfos que van venciendo la apatía de nuestro público.

Esta noche va «El Místico» de Rusiñol y Dicenta, por ver la cual hay verdadera curiosidad entre nuestros paisanos, máxime cuando en esa obra sabemos que se distingue el Sr. Tallaví, lo que hace suponer que habrá un lleno.

Circo.—También debutó anteanoche en el Circo de la Plaza de Casciaro la compañía gimnástica internacional del señor Bárcena, siendo la *troupe* muy bien acogida por la numerosa concurrencia que asistió a la función.

Entierro.—A las cinco de la tarde de ayer, se verificó el entierro de un individuo de la brigada de Bomberos, fallecido el día anterior.

Al acto asistió la brigada en pleno, vistiendo el uniforme y un numeroso gentío. El duelo fué presidido por el señor Alcalde, el teniente de la guardia civil señor Gómez Carrion y el jefe de la brigada señor Teulón.

Asistió también la banda de música infantil.

Caida con suerte.—Ayer mañana tropezó el Inspector Municipal señor Mascarell, en una piedra suelta que como suplemento al portal hay en una casa de la calle Real.

El Sr. Mascarell cayó a tierra, sin que afortunadamente sufriera daño.

Sería conveniente que se hicieran desaparecer esos obstáculos que aquí tanto abundan.

Movimiento obrero

Paralización regional.

La crisis económica que padecemos, ha paralizado casi por completo el movimiento obrero que se había iniciado estos últimos años y cuyo desarrollo y engrandecimiento auguraba un brillante renacimiento, del proletariado español.

Muchas son las causas que concurren a la desbandada que se observa en las sociedades obreras de esta región, Murcia, Albacete, Cartagena y Almería, y es debido esto en gran parte, al carácter meridional en primer término, que en momento dado

BALNEARIOS DE SANTA ELOISA LOS NIETOS (Mar Menor) Los baños termales que tan buen resultado vienen dando para toda clase de reumas, se abrirán al público el 1.º de Mayo. Hay habitaciones amuebladas con cocina a falta de ropa blanca y bañería de cocina. CAFE, RESTAURANT, FONDA Precios económicos

se apasiona y entusiasma por una idea para luego dejarla abandonada.

La vida anémica que observan en esta región las colectividades obreras, debese en primer término a lo que enumerado queda y a las pequeñas

reñillas y rivalidades entre los propios compañeros, por fútiles pretextos labran su propia ruina, al abandonar y dejar en poder de algunos intrigantillos, las sociedades obreras; que hoy por hoy son el más firme baluarte del proletariado universal y que sin ellas, y sin una organización vigorosa y robusta no es posible aspirar al mejoramiento de tan explotada clase y mucho menos a la conquista del poder político, aspiración irrealizable con que sueñan algunos burgueses de la clase trabajadora, para adormecer con cantos de sirena, las filas del extenso y sufrido ejército de proletarios.

Desengañense los trabajadores y luchen; que en la lucha, el trabajo y la actividad está el porvenir de la clase proletaria.

Segundo Coelero.—Negro mulato, bien puesto de cuernos y ligero de remos.

Lagartijillo-chico le para los pies con tres verónicas, una buena y dos malas.

Tres alas.—moja, rompe la vara y cae con bastante exposición; el quite muy bien Lagartijillo; otro picador cuyo nombre no conozco, moja y cae también; el reserva coloca un buen puyazo cayendo al desubierto.

El toro se crece al castigo y resulta cada vez más duro y más bravo, Lagartijillo estuvo bien en quites. Muy mal banderilleado por los socios de turno, pasa a mano de Lagartijillo, con el mismo defecto que el anterior, pero el de Granada, empieza trasteándolo con la derecha, pero a las primeras de cambio y sin causa que lo justifique varía de mano y se le cuele.

Buena está la tarde! Sin cuadrar y con bastante jindama, se tira a matar saliendo de cualquier manera para dar un pinchazo bien señalado.

Aquí vino el desconcierto que tenía que traer lo otro; y lo otro fué tirarse a matar estando el toro abierto de manos y con la cabeza sin fijar, para salir como es natural, enganchado por detrás, y volteado.

Fuó conducido a la enfermería en brazos de varios dependientes de la plaza. El otro queda vivo, sin que nadie quiera matarlo. Pide permiso el novillero Murcia que no hace nada por acercarse a la res que a esta hora estaría con vida si no es porque Molina y Pino, montados a caballo y con picas con el limoncillo descubierta, piden permiso para matarlo, después de buenos puyazos de ambos.

Partes facultativas Pasamos a la enfermería en donde se nos facilitó los siguientes partes facultativos:

El diestro Rafael Gonzalez Machaquito, ha ingresado en esta enfermería; reconocido que ha sido hemos apreciado un varatezo en el antebrazo izquierdo y una herida semicircular de 12 centímetros de extensión con desgarramiento de tejido muscular y de pronóstico reservado, que le impide continuar la lidia.—Luis Gomez y Sancho Gimeno.

El espada José Moreno Lagartijillo chico, ha ingresado en esta enfermería apreciándose una cornada en la región glútea tercio superior punzante de 5 centímetros de profundidad de pronóstico leve, pero que le impide continuar la lidia.—Luis Gomez y Sancho Gimeno.

También ingresaron en la enfermería los picadores «Majito», «Torralba» y «Chiquito».

Epilogo ¿Para que relatar lo que después ocurrió? Sería hasta imposible y bastante pesada. Tan solo os he de decir que a las siete y media hora que abandoné la plaza, el último toro se encontraba más entero que cuando salió del toril.

Señores que corridita! Por culpa del gobernador que no debía admitir carteles como el de ayer para corridas formales evitándose conflictos como el que pudo ocurrir en la plaza de Murcia, si un pobre diablo de blanca cabellera no se presta a que nosotros se la tomásemos, ya que él hizo lo mismo con el público.

Y todos salimos tan contentos, ¡verdad señores!

P. P. CAIRELES.

Cartera de Cartagena

Junta general.—Ayer tarde a las cinco y media se reunió en junta general los socios del Casino de Unión Republicana de la calle Mayor.

El objeto de la junta fué el tratar la dimisión del vicepresidente, nuestro correligionario Sr. Valdés. Habiose largamente acerca de si debía leerse el escrito presentando la renuncia hasta que se acordó por 34 votos contra 31 que se diera lectura a la dimisión. Acordose no admitirla por considerar ya desaparecidos los motivos

CONFERENCIA TELEGRÁFICA

SERVICIO ESPECIAL DE "GERMINAL"

(De nuestro redactor-corresponsal en Madrid)

Grandiosa manifestación

Veinte mil manifestantes.—Sociedades y partidos adheridos.—Banderas y coronas.—La minoría republicana.

Se ha verificado con gran orden y extraordinaria solemnidad la manifestación de duelo en honor de las víctimas de la catástrofe del tercer depósito.

El acto ha sido imponente y solemne, calculándose en más de veinte mil personas las que han formado parte en la manifestación.

Figuraron en ella, además de la bandera del partido federal cuarenta estandartes de otras tantas sociedades obreras.

Desde las primeras horas de la mañana la plaza del Progreso y calles adyacentes se vieron inundadas de inmensa multitud de personas de todas las clases sociales.

A las diez en punto de la mañana se organizó la manifestación en medio de un orden perfecto, en la siguiente forma:

Abriendo paso, marcha una sección de municipales de a pie, y después una elegante carroza fúnebre a la federica atestada de coronas y luego dos landós y dos coches de punto, también con coronas, todas las cuales hacían un total de cuarenta.

Seguidamente marchaba la numerosa presidencia de duelo compuesta de representantes de los diferentes organismos que van a continuación:

Juntas directivas del Centro Obrero de la calle de Relatores, de las Sociedades de Albañiles, de Carpinteros, Verdad Social y un representante de cada sociedad sindicada. Además iban representados en la presidencia el Comité Nacional Socialista, la Unión General de Trabajadores, Federación Tipográfica y otra multitud de gremios y sociedades.

La minoría republicana que también formaba parte de la presidencia iba precedida del Sr. Salmerón, al que acompañaban los diputados Sres. Azcárate, Blasco Ibañez, Lábra, Ortega, Nougues, Trevijano, Constantino Rodríguez, Anglés, Estévez y Morayta. Los diputados republicanos marchaban confundidos entre las sociedades siendo objeto de cariñosas muestras de simpatía.

También marchaba junto con los diputados, la junta municipal republicana y el periodista D. Luis Morote.

El trayecto de la manifestación.—Encuentros con fuerzas del ejército.—Indicaciones atendidas.—Lujo de precauciones.

Recorrió la manifestación, las calles de Atocha, Relatores, Tragineros y Alcalá; todas estaban atestadas de un gentío inmenso. Al pasar por la calle de Atocha transitaba por la expresada vía la sección de Artillería que se dirigía a hacer el relevo de la guardia de palacio. Uno de los obreros más caracterizados que figuraba en la manifestación, dirigió en tono respetuoso al teniente que mandaba la fuerza de Artillería, rogándole se dirigiese por otro camino a fin de no causar alguna molestia a los manifestantes.

Para que se realizase el acto sin entorpecimiento alguno. El oficial obedeció gustosísimo ante el requerimiento amistoso de los obreros, y dirigióse hacia palacio, por la calle del Doctor Mata. Mas adelante, al llegar por el Prado, encontráronse otra sección de fuerzas de caballería, al mando de un oficial, que también se dirigían a montar la guardia de palacio.

Invitados por los obreros, echaron por otro camino, a fin de no interrumpir la manifestación.

Durante todo este trayecto, ninguna fuerza pública se vio obligada a intervenir en lo más insignificante, a pesar del lujo de precauciones adoptado por el gobierno.

Final de la manifestación.—Orden y compostura.

Al pasar por la puerta de Atocha y por la plaza de Castelar, millares de personas presenciaban la grandiosa e imponente manifestación, uniéndose las más de ellas al grupo de manifestantes.

Los discursos.—Pablo Iglesias.

El líder del socialismo, arengó a la muchedumbre. Con frase sincera y hondamente sentida, felicitase en primer término, por la enegía y decisiva espiegada por los obreros madrileños, al realizar en contra de las iras de los gobernantes el hermoso acto de protesta realizado en el día de hoy.

Extiéndese en largas y atinadas consideraciones acerca del régimen burgués explotador y corrompido que dá margen a que tengan que lamentarse catástrofes donde perecen los hijos del trabajo.

Después de unos párrafos violentísimos de crítica al régimen social presente, termina diciendo: «Vengaremosnos, libertando a la humanidad de las cadenas que la oprimen, concluyendo para siempre con las ignominias actuales.

Para realizar esta obra—dijo—es preciso poner toda nuestra inteligencia y actividad al servicio de la causa y cuando lo precisen las circunstancias, llegar hasta el sacrificio de la propia vida. Hemos demostrado—añadió—la sin razón del gobierno al prohibir la manifestación que en ejercicio de nuestro derecho se ha realizado.

Da las gracias a todas las entidades que han tomado parte en tan importante acto y recomienda se observe la mayor prudencia, para que no puedan deslucir el acto los representantes del gobierno.

Al Cementerio

Después de terminar el discurso de Iglesias, las comisiones seguidas de más de tres mil personas, dirigiéndose al cementerio del Este, y al cementerio civil a depositar las coronas que llevaban.

Salmerón y la minoría

Al retirarse el ilustre jefe de la minoría republicana, señor Salmerón, acompañado de los diputados republicanos fué ovacionado durante el trayecto y seguido de un grupo numerosísimo de correligionarios que llegaron hasta la casa del jefe. El Sr. Salmerón elogió muchísimo la sensatez y cordura que han demostrado hoy los obreros, haciendo gala de las grandes condiciones que poseen, las cuales honran a la clase trabajadora.

ACTUALIDAD

La catástrofe del Lozoya.—Procesamientos.—Veinte mil duros de fianza.—El sumario.

El juzgado instructor de los sucesos ocurridos en el tercer depósito de aguas del canal de Lozoya ha notificado los autos de procesamiento contra el contratista de las obras del depósito, Sr. Rivera y contra el ingeniero de la sociedad, Sr. Santamaría.

El juzgado les ha exigido la cantidad de veinte mil duros si querían quedar en libertad provisional.

Por lo que se conoce del sumario, se augura seguirán a éstos, otros procesamientos contra algunos funcionarios subalternos.

Créese que se impondrán fuertes multas.

Real orden

La "Gaceta de Madrid" publica una real orden por virtud de la cual se amplía el plazo concediendo las autorizaciones para que se puedan destilar los orujos.

Una comisión

Los abogados republicanos de Barcelona se han reunido en la "Fraternidad Republicana" para convenir las gestiones que se han de practicar para conseguir la libertad de los obreros presos por causas políticas.

Recibióse la adhesión de Salmerón y otras muchas.

Quedó nombrada una comisión para que gestione el asunto ante los tribunales.

Los naufragos del «Vicente Roca».

Los alumnos de la Escuela de Náutica de Barcelona han recorrido las calles de la población postulando para las viudas y huérfanos de los naufragos del vapor «Vicente Roca».

Han recaudado considerables cantidades.

Disgustos de marinos

Telegrafían del Ferrol que cunde el disgusto entre oficiales y jefes de varios cuerpos de la armada a consecuencia del fallo del Consejo de Estado, negando las amortizaciones prometidas.

Otra vez Nozaleda

Vuelvese a hablar del asunto Nozaleda. Dicese que el gobierno está seguro de que no llegará a posesionarse de la silla valenciana.

Nozaleda espera indicaciones del gobierno ante la proximidad del plazo de posesión, pero éste no le hará ninguna indicación dando tiempo a que trascurra plazo para resolver luego en definitiva.

Corridas de toros en Madrid y San Sebastián.—Toreros heridos.

La corrida de Beneficencia celebrada en Madrid ha sido aburrida.

Los toros de la ganadería de D. Vicente Martínez no han pasado de regulares. «Lagartijo» cedió los trastos a «Mazantinito» el cual despachó a su primer bicho de un pinchazo y una buena media estocada. «Lagartijo» bien en la lidia y muerte de sus toros.

En la corrida verificada en San Sebastián ha resultado herido de un puntazo en la mano el diestro «Galillo».

También ha resultado herido en la plaza de Zaragoza de un puntazo en el sobaco, el simpático diestro «Minuto».

Extranjero

Cuestiones internacionales

La prensa inglesa cree un deber el advertir a Alemania acerca de las observancias de las leyes de neutralidad.

En caso necesario Francia podría contar con la ayuda de Inglaterra para defenderse de las arrogancias de su vecina.

Delcassé

En los círculos políticos de París ha producido buena impresión la noticia que ha circulado referente a que el ministro de Negocios Extranjeros, Mr. Delcassé, continúa formando parte del ministerio.

La satisfacción es general en todos los partidos.

Huelga

Gomuncian de Odessa que los obreros del puerto se han declarado en huelga.

Hasta ahora la conducta observada por los huelguistas es correcta y sin violencia de ningún género.

La revolución en Rusia

El asesino del Duque Sergio.—Comutación de pena.—Continúan las detenciones.

Telegrafían de Petersburg que la gran duquesa Isabel, viuda del duque Sergio, ha obtenido del zar, para el asesino de su esposo, la comutación de la pena de muerte por la de destierro perpetuo.

Es el gobierno continúa verificando en Vladimir numerosas prisiones, siendo detenidos numerosos obreros que trabajaban en las fábricas de los alrededores de Petersburg, a los que se les ocupó proclamas sediciosas.

Guerra ruso-japonesa

Más desórdenes.—Telegramas de Togo.—Los japoneses avanzaudo.—Pedidos de municiones.—Ordenes a Rodjesty.

Los funcionarios de Tiflis han hecho causa común con los insurrectos temiendo cometan grandes crímenes.

El Consul del Japón en Manila ha recibido un telegrama de su gobierno participándole que el almirante Togo retirase con su escuadra hacia la isla Formosa, en la Manchuria.

Los japoneses redoblan su actitud frente al enemigo habiendo establecido puestos de avanzada hasta Kari, logrando aproximarse a las líneas rusas.

El gobierno de Petersburg ha pedido a tres fábricas alemanas quinientos millones de cartuchos.

El almirantazgo ha ordenado a Rodjentyevsky intente pasar el el Estrecho, estableciendo sus bases de operaciones en Sakalyne.

AGUILERA.

Tip. de GERMINAL.—Plaza de Riusdeñu, 13

Tenía un aire muy inocente, era muy joven, y muy agradable la expresión de su fisonomía.

No tenía miedo de él, y de ningún modo parecía turbada; únicamente se preocupaba con el objeto de su visita; diríase que se olvidaba de sí misma, para pensar en esto únicamente.

—¿Es el señor Harthouse a quien hablo?—dijo cuando estuvieron solos.

—Sí, señora.

Jaimé añadió aparte: —Y le hablas con los ojos más tranquilos que he visto en mi vida, y la voz más segura. de cuantas he escuchado.

—Si no sé a punto fijo..., y reconozco en esto mi ignorancia, lo que le obliga a V. su honor de caballero en muchos casos (dijo Ceci), creo al menos poder contar con ese honor para guardar el secreto de mi visita y de lo que voy a decirle. ¿Me empeña V. su palabra?...

—La empeño, señora.

—Ya ve V. que soy muy joven; ya ve V. que vengo sola, y, al presentarme aquí, únicamente mi esperanza me ha dado consejo y valor.

—Se comprende que esa esperanza es demasiado viva (pensó Mr. Harthouse, siguiendo la rápida mirada que Ceci alzaba al cielo). ¡Vaya un principio! No sé adónde iremos a parar.

—Creo (dijo Ceci) que habrá V. adivinado de qué persona acabo de separarme.

—Hace veinte y cuatro horas, horas que me han parecido siglos, que estoy en la mayor ansiedad, en la mayor inquietud, respecto a cierta señora. La esperanza que he podido concebir ra-

zonablemente de que viene V. de parte de esa señora, ¿no es fundada quizás?

—Me he separado de ella hace una hora.

—¿La ha dejado V. en casa de?...

—Su padre.

El rostro de Mr. Harthouse se dilató a despecho de su sangre fría, y aumentó su sorpresa.

—No sé a dónde vamos a parar,—dijo para sí.

—Llegó a casa de Mr. Gradgrind anoche, cuando la tempestad era más fuerte. Estaba muy agitada, y pasó toda la noche en un estado de insensibilidad. Yo vivo en casa de su padre, y he permanecido a su lado. Puede V. estar seguro, caballero, de que no la vuelve a ver en su vida.

Admirado Jaimé, suspiró profundamente; y si habéis visto alguna vez a un hombre reducido a no saber qué decir, ese hombre era Mr. Harthouse.

El candor infantil de Cecilia, su modesta intrepidez, su sinceridad, su vehemencia, su completa abnegación para olvidarse de sí propia y pensar únicamente en el objeto de su visita; todo esto, unido a su fe sencilla, en una promesa al aire, que casi sentía vergüenza de haberla hecho, daban a aquella entrevista un carácter que le era tan poco familiar, que se sintió desarmado, y no tuvo una sola palabra para defenderse.

Acabó, sin embargo, por decir:

—Una noticia como la que me da V., expresada con tanta confianza y por tan lindos labios, me desconcierta, en verdad, más de lo que usted puede figurarse. ¿Me permite V. que le pregunte

vez pretendía dar un barniz decente a una superficie bastante fea. Se calló un momento, y después continuó con más sangre fría, aunque con ese aire de descontento que nunca hubiera podido disimular.

—Después de la comunicación que acaba usted de hacerme de tal modo que es imposible toda duda, no sé de qué otros labios hubiera podido aceptarla tan fácilmente. Posible es que yo no deba volver a ver a esa señora, y, en ese caso, lo único que sentiré, es haber llevado las cosas tan lejos para...; pero me es imposible prometer que llegue a ser con el tiempo lo que se llama un hombre moral, ó que crea ni remotamente en la existencia de ese fénix fabuloso.

El rostro de Cecilia indicaba bastante que aún no había terminado su misión.

—Me ha dicho V. (continuó Harthouse, cuando Cecilia fijó en él otra vez sus ojos) que éste era el objeto principal de su visita. Debo, pues, presumir que le ha traído otro secundario.

—Sí.

—¿Será V. tan buena que me lo indique?

—Mr. Harthouse (respondió Ceci con mezcla de dulzura y de severidad, y persuadida de que le vería hacer sin vacilar todo lo que exigiese de él); la única reparación que de V. depende es abandonar la ciudad al instante; y para siempre. Estoy completamente convencida de que no puede V. hacer más terrible el mal que ha causado. No diré que sea esto gran cosa; pero, en fin, siempre es algo, y no hay medio de obrar de otra manera. Así, pues, aunque no tengo otros

—Entonces los tuvimos los dos. Los míos se redujeron a esperarle a V.: aguardé la llegada de todos los trenes, excepto el de la Mala. Como la noche era horrible, no me atreví a ponerme en camino para la quinta, y tuve que acostarme en la ciudad.

—¿Dónde?

—¿Dónde? En la cama, y en casa de Boudierby.

—¿Vió V. a su hermana?

—¿Cómo diablos había de verla si estaba a quince millas de aquí?

Maldiciendo de su suerte y de su joven amigo, Mr. Harthouse terminó aquella entrevista sin más ceremonia, preguntándose por la centésima vez qué quería decir todo aquello.

Sin embargo, una cosa le parecía bastante clara.

Estuviese Luisa en la ciudad ó fuera de ella; fuese que Harthouse hubiera hecho una declaración demasiado prematura después de haberse tomado tanto trabajo para comprenderla; fuese que a su dama le hubiese faltado valor, ó que todo se hubiese descubierto, ó que hubiera ocurrido un accidente, ó una equivocación incomprensible por el pronto, de todos modos sólo quedaba por hacer una cosa, y era esperar, para hacer frente a los sucesos, por graves que fuesen.

No le era posible abandonar la fonda en que todos sabían que paraba durante su permanencia en aquella región tenebrosa... y después ya sucedería lo que estuviese escrito.

—Ya me espere un cartel de desafío, ó ya una

FUNERARIA DE JOSÉ MARÍN

Grandes existencias en todo lo concerniente a este ramo, como son coronas, cera, coches fúnebres y féretros de lujo en caoba y tela.

Servicio permanente

Calle de Mendez Núñez, núm. 16.—LA UNION

Nicolás Marín Especialista en las enfermedades de la matriz Procedente de los Hospitales de Madrid y París

Plaza de los Caballos, 10 2.º dcha.—BARTAGENA HORAS DE CONSULTA: DE 11 A 2.

AVISO

Pago mejor que nadie plata, oro y toda clase de alhajas. PLATERIA DE BANET —Mayor, 53—

GRAN SASTRERIA DE SANTOS MARTINEZ

Trajes á medida, á precios baratísimos. Últimas novedades de temporada. PRONTITUD, ESMERO y ECONOMIA MENDEZ NÚÑEZ, 9 LA UNION

Ventas á plazas Trajes, Capas y Abrigos para señoras y caballeros Sastreria de Sánchez y C.ª

Calle de Centro Santos (callejón del Cura). Traje última novedad para señoras.—Entrada concepción, últimos modelos así figurin. «El Hada Perisiana» Precios sin alteración para caballeros Trajes de lana, de invierno y verano, desde 30 á 100 pesetas.—Id. de levita, con buenos forros de seda, de 100 á 175 id.—Id. de frac, id. id. 115 á 200.—Id. de smoking, id. 85 á 150 id.—Chalecos fantasía última novedad, desde 15 á 40 id.—Pantalones de medio ancho 12.50 á 30 id.—Capas con ricos embozos 75 á 150 id.—Abrigos alta novedad, buenos forros 40 á 150 id.

Gabinete operatorio Dental de J. de MOYA CIRUJANO-DENTISTA Plaza del Sevillano núms. 2 y 3.—Cartagena

GRAN TIRO MODERNO

Salón de Tiro al blanco con armas de precisión. —CUATRO SANTOS, 9—

Entrada libre

Esquelas funeral con sobre, clase superior, á MITAD DE PRECIO IMPRENTA DE GERMINAL

IMPRENTA DE "GERMINAL"

En este nuevo establecimiento tipográfico, dotado de un abundante y excelente material y maquinaria de lo más moderno, se harán desde hoy toda clase de trabajos que se nos confíen.

Prontitud

Esmero

y Economía

Especialidad en facturas, cartas, membretes, circulares, esquelas mortuorias, etc., etc.

Tarjetas al minuto

Se reciben esquelas mortuorias á todas las horas de la noche.

Café torrefactado

Marca La Estrella

PEDID

EN TODAS PARTES

LA HARINA LACTEADA

NESTLÉ

"GERMINAL,"

Diario republicano de la mañana

Se reciben esquelas mortuorias hasta

la una y media de la madrugada.

Redacción y Administración: San

Diego, 50.

Imprenta: Plaza de Risueño, 13.

AMARÉ fotógrafo Cartagena

CERVEZA MAIER La mejor de España Depósitos en Cartagena: Mayor, 10 y Medieras, 4 Graduación alcohólica 4 POR 100

PASTELERIA MURCIANA

Beatas, 13 y San Cristobal Larga, 1 Exquisitos y variados pasteles. Tortas de almendra y piñón. Monas murcianas y cordiales rellenos. Hay servicio hasta las dos de la madrugada, con comedores en el interior.

Consultorio Médico Quirúrgico DE D. JOSÉ PASCUAL FERRER Consulta de 2 á 4.—Gratis á los pobres Calle de Milán del Bosch (Unido á la Farmacia de Don Manuel Rodríguez) Garbanzal.—La Unión

Curación de Hernias (Quebraduras) por bragueros especiales

Exito garantido, del ortopedico D. Vicente Tortosa. Aparatos para la desviación de la columna vertebral, torceduras de las piernas, Fajas higiénicas para reducir las hernias umbilicales, desarrollo de gases y exceso de grasa. GABINETE DE CONSULTAS, de 3 á 6.—Arco de la Caridad 7, pral.



Para obtener un cutis fino y aterciopelado se debe usar los jabones de tocador y POLVOS DE ARROZ de la marca Paage y Compañía De venta en todos los establecimientos del ramo.

Las personas de gusto prefieren á todos los chocolates

LOS DE Matías Lopez

HABITACIONES Con asistencia ó sin ella. Darán razón: Calle Nueva, 2, pral. J. MARTINEZ HIJO Cirujano-dentista de la Facultad de Medicina de Madrid Especialidad en dentaduras modernas á precios económicos. Operaciones dentáreas sin dolor. Medieras, 7 EL PARQUE CERVECERIA DE Forquera y Manrubia Victoria, 5.—La Unión

Pedid en todas las boticas

las afamadas

AGUAS DE CARABAÑA

Banco de Cartagena

Cartagena, Murcia, Lorca, La Unión y Aguilas

CAPITAL: 10.000.000 de pesetas

Este establecimiento ofrece las mayores facilidades para todas las operaciones.

cita ó reconvencciones de la bella, voy á empezar por comer (dijo Jaime); Boudnerby tiene sobre mí la ventaja de pesar más; y si ha de haber entre nosotros una explicación á la inglesa, no será malo que me prepare con un régimen sólido.

Llamó, pues, y dejándose caer muellamente en un sofá, mandó que le sirviesen la comida á las seis, y que no olvidasen un beefsteack. Mientras esperaba, mató el tiempo como mejor pudo, lo cual no era muy fácil, atormentado como estaba, pues á medida que pasaban las horas sin obtener la menor explicación, sus acumulados tormentos aumentaban exageradamente.

Sin embargo, tomó las cosas con tanta tranquilidad como es posible á la naturaleza humana, y volvió más de una vez á abrigar la idea de un desafío con Boudnerby.

—Yo debía dar al camarero (dijo) una buena propina para que eche á rodar á mi adversario. Un poco más tarde dijo:

—Mejor sería alquilar, en el momento crítico, un mocetón como un trinquete, que de un puñetazo le saltase la tapa de los sesos.

Pero todas estas bromas no servían de nada para distraer la preocupación de Jaime, y me veo precisado á contestar que le pareció el tiempo muy largo.

Le fué imposible, aun antes de comer, dejar de hacer frecuentes excursiones por los dibujos de la alfombra, mirar por la ventana, escuchar á la puerta cada vez que se oían pasos, y experimentar alguna inquietud cuando sentía que estos pasos se acercaban.

—Solo he pedido consejos á la amistad que mutuamente nos profesamos. No tengo otro título que me recomiende á V. más que mi conocimiento de su carácter y de las circunstancias de su casamiento. ¡Ay, Mr. Harthouse! Creo que también V. ha conseguido penetrar estos misterios.

Se sintió conmovido por el fervor de aquel llamamiento, conmovido hasta el fondo de la cavidad en que debiera hallarse su corazón, si lo hubiera tenido alguna vez.

—No sé lo que se llama un individuo moral (dijo); y nunca he procurado hacerme pasar por uno de ellos. Soy tan inmoral como se puede ser y, sin embargo, si he causado la pena más leve á la señora que es objeto de esta conversación; si la he comprometido de un modo desdichado; si me he dejado arrebatar hasta el punto de manifestarle sentimientos que no están completamente de acuerdo con... con eso que se llama el hogar doméstico; si me he aprovechado de que su padre es una máquina y su hermano un mequetrefe, ó de que su marido es una bestia, me apresuro á asegurar á V. que en todo esto no me ha llevado ninguna mala intención. He corrido de un extremo á otro sin apercibirme de ello, sin reparar en que el índice de los capítulos de culpas podría ser tan largo. Ahora que lo observo, he comprendido que, en efecto, hay materia de sobra para hacer una novela en varios tomos.

Aunque habló de todo esto en el tono frívolo que le era peculiar, se advertía bien que por esta

si ha recibido encargo de la señora en cuestión para expresarse en los términos que lo ha hecho?

—No me ha dado encargo alguno.

—El hombre que se ahoga, se agarra á un clavo ardiendo. Sin poner en duda la sinceridad de usted, permítame decirle que aún alimento la esperanza de que no todo está perdido, y que no se me condena á destierro perpétuo.

—No hay la menor esperanza. Mi principal objeto al venir á esta casa ha sido asegurar á usted que es preciso renunciar á toda idea e volverla á hablar, ni más ni menos que si hubiese muerto ayer noche al entrar en casa de su padre.

—¿Qué es preciso renunciar? ¿Y si yo no pudiese, ó si por acaso tuviese el defecto de ser muy testarudo, y no quisiera renunciar?

—No por eso sería menos cierto que ya no queda esperanza.

Jaime Harthouse la miró con una sonrisa incredula: pero Cecilia no hizo alto en ella, porque se hallaba absorbida por más serios pensamientos.

Jaime se mordió los labios, y reflexionó un instante.

—Pues bien (dijo); si desgraciadamente acaba de por reconocerlo, después de los pasos que debo dar para asegurarme, y me veo reducido á una situación tan desesperada como esa prohibición perpétua, no me constituiré un perseguidor de esa señora. Pero ha dicho V. que no le ha dado ningún encargo.

Pero después de la comida, cuando el crepúsculo sucedió al día, y después la noche al crepúsculo, sin que hubiese recibido ninguna comunicación, empezó á sentir lo que él llamaba todos los tormentos del Santo Oficio.

No obstante, siempre fiel á su convicción (la única que tuvo en toda su vida), de que en la indiferencia censiste el buen tono, se aprovechó de esta crisis para pedir bujías y un periódico.

Hacia media hora que estaba procurando leer, cuando apareció el camarero, y le dijo con tono á la vez humilde y misterioso:

—Ahí está una persona que pregunta por usted.

—Un vago recuerdo, que era la fórmula empleada allí por los agentes de policía cuando iban á apoderarse del hilo de alguna trama, hirió la mente de Mr. Harthouse, que preguntó al camarero:

—¿Quién me busca?

—Una señora joven, que quiere hablar con usted.

—¿Dónde está?

—Allí fuera.

—¿Pero dónde?

—Al otro lado de puerta.

—Que el diablo cargue contigo, imbécil, exclamó Mr. Harthouse, que se precipitó en el corredor, en donde vio en efecto á una joven, á quien no conocía, vestida con sencillez y de un rostro muy lindo. Al conducirla á su habitación, y al ofrecerle una silla para que se sentase, observó á la luz de las bujías que era mucho más linda de lo que le había parecido al principio.

Calle de San Miguel, 1. CARTAGENA AMARÉ Fotógrafo